



Patrimonio cultural de la Región de Murcia

El entorno como instrumento didáctico. "Ruta histórico-ecológica"

Centro de Profesores y Recursos de Lorca

Luis Revelles Guillén

Pablo Rodríguez López

Andrés Martínez Rodríguez

Juan Manzanares Rael

Esta ruta, realizada por el equipo del curso "El Entorno como Instrumento Didáctico", tiene como objetivo facilitar información de la riqueza patrimonial arqueológica y natural de la comarca del alto Guadalentín, pues constituye un patrimonio importantísimo desde el punto de vista de su aprovechamiento didáctico.

Para elaborar esta memoria se realizó un viaje que comenzó con un desplazamiento a la cueva de los Letreros, entre Vélez Rubio y Vélez blanco. A continuación visitamos el castillo de Vélez Blanco, y después por la vía Augusta visitamos Xiquena, avistamos Tirieza, la mezquita del cortijo del Centeno, el miliario de Diocleciano, y finalmente la impresionante villa de la Quintilla.

La idea era ojear, conocer y analizar lugares testimoniales del rico entorno de la comarca del alto Guadalentín. Luis Revelles nos explicaba de forma sencilla y erudita las características de las plantas; Andrés Martínez, director del museo arqueológico de la Ciudad de Lorca, nos ilustraba sobre el pacienzudo y eficaz trabajo que realizan los arqueólogos para que conozcamos e interpretemos las huellas que dejaron nuestros ancestros. La verdad es que fue un

viaje rico para nuestro conocimiento y saludable para nuestros sentidos, que Pablo Rodríguez se encargó de inmortalizar con la cámara que puso al servicio de su magnífica atención. Sus fotos se incorporan a este trabajo, igual que los comentarios realizados por Luis y Andrés.

El resultado es este modesto trabajo, que pretende servir de guía y recurso para el profesorado que se anime a mostrar a sus alumnos parte del Patrimonio de esta comarca del valle del Guadalentín y los Vélez.

1.-La Quintilla, villa romana (Señalada en el mapa con el punto 1)

El periodo de romanización abarca desde el año 200 a.C. hasta el 500 d.C. El patrimonio lorquino tiene innumerables pruebas de la presencia romana. Podemos citar yacimientos (donde encontramos diversos testimonios en el campo de la escultura, arquitectura, instrumental agrario,..) como *Venta Osete*, *Torre de Sancho Manuel* y otros muchos entre los que destaca **la Quintilla**, que constituye el mejor ejemplo de vivienda rural entre los siglos I y IV d.C. Está situada en el margen derecho del río Guadalentín muy cerca del Consejero.

La organización de esta vivienda puede estar muy cercana a los modelos ideológicos y estéticos de las villae en Italia de finales de la República y principios del Imperio. Se introdujo este modelo debido a la llegada de los colonos y comerciantes itálicos que desde Carthago-Nova se introdujeron en el valle del Guadalentín.

Las zonas residenciales de estas casas se organizaban en torno a atrios y peristilos, donde se incluían motivos ornamentales y esculturas. La parte residencial de la Quintilla se articula alrededor de un atrio y de un gran patio, ambos con un estanque en el centro. Desde el atrio se podía acceder por el norte a una serie de dependencias de servicio y almacenaje, mientras que en el lado opuesto se abren habitaciones de mayores dimensiones pavimentadas con mosaicos y decorados sus muros con pinturas.

En el ángulo sureste del atrio se dispone de una escalera que conduce a la terraza superior, donde hasta el momento se han podido reconocer cuatro habitaciones pavimentadas con mosaicos y dispuestas en torno a un gran patio o peristilo pavimentado y las paredes con pinturas murales. Entre los mosaicos destaca un opus figurado con la representación de la navega-



ción de Venus, descubierto en 1876 y prácticamente destruido. Varias habitaciones excavadas conservan la pintura mural que completaba el programa ornamental de la villa.

La extracción efectuada a lo largo del último trimestre de 1998 ha permitido la reconstrucción de la decoración mural, formada por tres grandes paneles rectangulares de color azul, que en su parte central contiene pájaros, granadas y motivos vegetales. La parte baja de la pared se decora con una banda blanca salpicada por un moteado de colores amarillo, rojo y azul.

Desde el **punto de vista botánico, en este paraje,** nos vamos a centrar en los siguientes puntos:

Primero

Arriba, en la ladera del monte de la Peña Rubia tenemos todo un pinar, se aprecia que es de repoblación por el alineado de los pinos, como en todas estas zonas suele ser Pino Carrasco (*Pinus halepensis*), característico por desarrollar un

tronco tortuoso, piña mediana y color verde claro. Debido a su exposición norte se observa que se han aclimatado bien y presentan cierta frondosidad. La ilustración corresponde al famoso **Cejo de los enamorados.**

A principios del año 713, se firma un pacto entre Abd al-Aziz y Teodomiro de Orihuela, creandose la Cora de Tudmir como una unidad territorial que comprende una amplia jurisdicción desde Alicante a Lorca, ésta fue la capital.

Segundo

Junto a las excavaciones, si observamos el suelo veremos que es arcilloso con cierto contenido de sal y yeso, pues en él se desarrollan las escoberas (*Salsola genistoides*), llamadas así por el uso que se hizo de ellas, sus tallos junciformes serían para confeccionar las escobas que después se utilizaban para barrer las eras, sobre sus raíces

parasita el **follón de lobo** (*Cistanche phelypaea*), es una parásita muy llamativa por su color amarillo saliendo de la tierra; el albardín o falso esparto (*Lygeum spartum*), estas dos plantas nos indican que las arcillas contienen cierta cantidad de los minerales anteriormente mencionados, es decir, suelos salitrosos, aunque la presencia de atochas de esparto es indicio de que se haya presente cierta cantidad de carbonato cálcico.

2.- Mezquita del Cortijo del Centeno (Señalada en mapa con el número 4)

La presencia de la civilización islámica en las tierras de Lorca caracteriza un periodo de casi mil años (711-1650). Dos años después de la entrada de los musulmanes en la Península, a principios del año 713, se firma un pacto entre Abd al-Aziz y Teodomiro de Orihuela, creandose la Cora de Tudmir como una unidad territorial que comprende una amplia jurisdicción desde Alicante a Lorca, ésta fue la capital.

Dos centurias fue Lorca frontera entre los reinos de Castilla y de Granada, o lo que es lo mismo entre el Islam y la Cristiandad. Sería por lo tanto ocioso decir que los testimonios patrimoniales musulmanes son abundantísimos, materializados en edificios civiles, militares y religiosos. Estos últimos aunque coexistieron con edificios religiosos cristianos y judíos, aunque no se conservan por la falta de uso y el paso del tiempo.



Actualmente se está excavando en el Cortijo del Centeno (entre la Parroquia y el embalse de Puentes, en la margen izquierda del Guadalentín) una mezquita musulmana, que puede ser testimonio del poblamiento de árabes y bereberes en la antigua ciudad tardorromana de Eliocroca, y de la calma y prosperidad, que se dio en la zona, de todo el siglo X y comienzos del XI.

En este lugar podemos diferenciar dos zonas:

En primer lugar tenemos una vegetación esteparia en las lomas que nos circundan, es el tipo de vegetación predominante en las zonas áridas, constituida por camefitos y nanocamefitos, plantas de un porte bajo, que no suelen llegar al metro de altura. En el caso que nos ocupa es casi monoespecífica, la que más abunda es el esparto (*Stipa tenacissima*), no obstante podemos encontrar otras especies asociadas como el tomillo (*Thymus sp.*), rabogato (*Sideritis leucantha*), etc.

Los animales que más predominan en estos ambientes son: perdices, liebres y una gran diversidad de reptiles y aves esteparias.

Y en segundo lugar si miramos

hacia la cola del pantano veremos que toda ella ha sido conquistada por Taray (*Tamarix gallica*, *T. africana*), estamos ante el mayor bosque de Europa compuesto por este tipo de arbusto. Ni que decir tiene que si nos acercásemos podríamos contemplar otras especies además de las ya mencionadas. Este bosque sirve de protección y refugio a toda una diversidad de fauna, entre ellas las anátidas que viven en el pantano, entre estos arbustos desarrollan parte de su actividad, anidan, etc. así como todo un ecosistema condicionado por este bosque.

3.-Columna Miliaria de Diocleciano (Señalada en mapa con el punto 5)

Eliocroca, debió localizarse en las inmediaciones de la calzada romana, cuyo trazado, una vez atravesada Lorca se dirige siguiendo el curso del río Guadalentín hacia el río Corneros (Andrés Martínez 1999). En uno de estos márgenes se descubrió la **columna miliaria del emperador Diocleciano** (284-305 d.C.).

Este miliario, junto con el del emperador Constantino Cloro hallado en el paraje de Baldazos, vienen a testimoniar una actuación en este tramo de la vía Augusta, posiblemente relacionada con la nueva situación jurídica de Cathago Nova. La reforma administrativa de Diocleciano convierte a esta población en la capital de la nueva provincia Carthaginiense, el control administrativo y fiscal ejercido desde esta ciudad hacia el interior del territorio, incidió en la potenciación y reforma de las vías de comunicación y de los principales núcleos de población vinculadas a ellas.

Actualmente la columna se encuentra en el museo arqueológico de Lorca, y la reproducción realizada por los *amigos del Museo* dicta mucho de ser una réplica digna de la auténtica, tanto por el color de la piedra utilizada como por el tamaño; ya que la original es un cilindro, y la copia medio. El sitio donde actualmente está ubicada (por cierto parecido a un vertedero) tampoco es donde se encontró.

Desde el punto de vista ecológico, este lugar en la margen derecha del río Vélez, nos presenta



una vegetación riparia, típica de los ríos o ramblas, veremos que forma una especie de bosque limitado al cauce del río, lo que se conoce como bosque en galería, al alejarse de las riveras desaparece y es sustituida por otra vegetación diferente.

Destacan en este lugar los taray o tarajes, entre ellos hay dos especies, una es mucho más oscura que la otra, detalle que cualquiera aprecia de inmediato sin tener que moverse del lugar de emplazamiento de la columna miliaria, se trata del *Tamarix gallica*, el más claro; y el *Tamarix africana*, el más oscuro. El taray

es un arbusto de raíz muy profunda para poder buscar el agua. Como anécdota, podemos comentar que sus raíces se encontraron a más 30 m. de profundidad cuando se construyó el Canal de Suez.

En la margen derecha se aprecia todo un cañaveral (*Arundo donax*), la utilidad de esta planta es conocida por todos. En el lecho del río veremos unos baladres (*Nerium oleander*), planta venenosa y sobre la que se cuentan varias historias, quedando como dicho: "ser más malo que el baladre que después de muerto mata". Sobresalen por encima de todos estos arbustos los chopos o álamos negros (*Populus nigra*). Entre todos estos arbustos

suelen crecer plantas trepadoras y debajo de los mismos se desarrolla un sotobosque, plantas que no necesitan mucha luz y sí humedad.

En invierno veremos una gran

El taray es un arbusto de raíz muy profunda para poder buscar el agua. Como anécdota, podemos comentar que sus raíces se encontraron a más 30 m. de profundidad cuando se construyó el Canal de Suez.

diversidad de pájaros mosquiteros que vienen de otros lugares y que se refugian entre su ramaje donde encuentran cobijo y alimento.

Una sugerencia didáctica: en estos lugares se pueden estudiar los diferentes estratos de la vegetación: herbáceo, arbustivo, arbóreo y trepador.

4.-Castillo de Tirieza (Punto 6 en el mapa)

En los límites occidentales de la provincia, frente al castillo de Xiquena, se encuentran los restos de la fortaleza de **Tirieza** (sólo se conservan los aljibes, depósitos de agua de lluvia – al yubb- más apreciada que la de pozos u otras fuentes). Tirieza, castillo fronterizo de los Vélez, fue levantado por los moros para defenderse de las incursiones de los "fronteros" lorquinos.

La fortaleza de

Tirieza, como Xiquena, fue tomada por las armas en la afortunada e impetuosa correría que, en tierra de moros granadinos, hizo en el año 1435 el adelantado de Murcia Alonso Yáñez Fajardo. Conquista que mantuvo toda su vida, según nos cuenta el murciano Cascales, y que a raíz de su muerte recuperaron los moros con tanta rapidez como les fue arrebatada once años atrás, aunque según el archivero de Lorca Joaquín Espín Rael, estas fortalezas ya no volvieron al poder musulmán.

Como dijo Ortega "con los castillos, el paisaje se intensifica y transforma en escenario".

No se puede estudiar el entorno sin imaginarse las acciones que ocultan estas fortalezas defensivas donde (en la mayoría de las existentes en Lorca) habitaban los fronteros, fuerzas defensivas de carácter individual y forzoso compuestas muchas veces por parias, asesinos y gentes de malvivir, que sin embargo cumplían una función muy valorada por las partes en liza.

5.-Castillo de Xiquena (Punto 7 del mapa)

Xiquena fue tomada por los cristianos en **1433**, y durante medio siglo, hasta el **1488**, vive una densa historia al ser un islote solitario e independiente, refugio de homicidas y malhechores que allí podían redimir sus penas criminales al gozar de un privilegio de asilo: "quien allí morara y sirviera durante un año quedaba exento de todo castigo por sus delitos"... Llamado también *Castillo del infierno*, tanto por su enclave geográfico como por su perenne situación



de peligro y hostilidad. Era lugar temible y temido.

Xiquena, fortaleza musulmana, fue conquistada por las tropas del adelantado Alonso Yañez Fajardo. En esta acción se distinguió Alonso Fajardo "el malo", que se hizo con la propiedad de Xiquena y dirigió desde allí maniobras políticas y militares. Fue uno de los personajes más controvertidos de la historia de Lorca, inmiscuido en una guerra civil castellana apoyando la facción de los infantes de Aragón contra el condestable D. Álvaro de Luna, se convirtió en el gobernante más querido y más odiado del reino de Murcia.

Cuando Enrique IV venció a Alonso Fajardo y acabó con la guerra civil que mantenía con su primo Pedro Fajardo, Xiquena fue vendida al marqués de Villena D. Juan Pacheco en 1459 por dos mil doblas castellanas, consiguiendo una posición privilegiada en la zona fronteriza murciana. El castillo fue ampliado y fortificado aún más por este noble.

Actualmente y debido a la pérdida de su función bélica se desmorona en fantasmales ruinas.

Lo que más impresiona en este lugar y hacia donde se dirige nuestra mirada, además del enclave del castillo, son los farallones, riscos, que forman la Muela de Vélez Blanco (muela es un vocablo uti-

lizado vulgarmente para definir un escarpe rocoso), al pie de estos riscos y extendiéndose por la ladera se aprecian unas gleras, mantos de corrimiento formados por los detritos procedentes de la parte superior, así como las cárcavas o barranqueras producidas por la erosión de la lluvia.

Esta zona la podemos aprovechar para observar otra comunidad vegetal diferente a las anteriores, es la constituida por las plantas mesegueras, es decir, las que van asociadas a los cultivos de cereales; al pie del otero sobre el que se levanta el castillo tenemos bancales dedicados a los cultivos mencionados, la dificultad que presentan estos grupos vegetales es su fugacidad por ser plantas anuales, entre ellas relacionamos: **amapola** o ababol (*Papaver rhoeas*), conejillos o palomilla (*Hypocoum procumbens*), amapola morada (*Roemeria hybrida*).

Cierta variedad de la familia de las crucíferas (casi todas ellas conocidas con el nombre genérico de jaramagos): mostaza (*Sinapis alba*), antojos de Santa Lucía (*Biscutella auriculata*), oru-

gas (*Eruca vesicaria*), etc. Hay otras que merecen una pequeña atención: los nazarenos (*Muscari neglectum*), ajo porro (*Allium sphaerocephalon*), ... ambas pertenecen a la familia de las Liliáceas y que nos revelan que el laboreo no es muy profundo, de lo contrario los bulbos serían levantados y las plantas desaparecerían.

Finalmente, para no hacer la lista interminable, junto al camino aparece *Adonis microcarpa*, planta asociada con los lugares de sesteo del ganado, lo que nos delata el pastoreo tan intensivo de estos rastrojos.

Con un poco de suerte, en este lugar, veremos sobrevolar las águilas que anidan en los farallones de la Muela, así como algunos córvidos.

6.-Castillo de Vélez Blanco

El castillo fue construido entre **1506 y 1515** por orden del primer marqués de los Vélez. Los autores fueron Francisco Florentín y Martín Milanés. Poseía un magnífico patio



renacentista de mármol, que en la actualidad se conserva en el museo metropolitano de Nueva York.

El personaje que destaca es **Alonso Fajardo**, (apodado "el bravo" y "el malo") hijo de Gonzalo Fajardo, y yerno de Martín Fernández Piñero "el del brazo arremangao", que lo armó caballero ante los muros de Xiquena. Fue un personaje singular, amigo de moros y de los enemigos de Castilla, como aragoneses y catalanes, y enfrentados con cristianos. Fue señor de los castillos de Xiquena y Tirieza y alcaide de Lorca. Dicen las crónicas que se jugó Lorca al ajedrez con el rey moro de Granada. Desde la fortaleza lorquina dirigió las maniobras políticas desde la gobernación de Orihuela, en el reino vecino de Aragón, hasta las tierras albaceteñas de Letur. Alonso Fajardo acaudilló las tropas lorquinas en la famosa batalla de los Alporchones, cuya victoria engrandeció aún más su prestigio.

"El Bravo" mantenía desde 1444 una guerra civil con su primo Pedro Fajardo y la madre de éste María de Quesada por la herencia del adelantado Alonso Yáñez Fajardo. Este conflicto fue solucionado por el Rey Enrique IV, decidido a poner fin a los problemas políticos del reino de Murcia. Venció al alcaide de Lorca en la propia ciudad en 1458, en Xiquena en 1459, y en Caravaca en 1461.

En esta zona del castillo de los Vélez, **desde el punto de vista de la vegetación**, vamos a centrar nuestra observación, en primer

lugar, en las plantas rupícolas, esas plantas que crecen entre las fisuras de las rocas, aprovechan las grietas de las mismas para incrustar sus raíces y tomar el agua que se acumula en ellas cuando llueve. Este tipo de plantas recibe el nombre de "formadoras de suelo", pues en las grietas van acumulando el material procedente de la erosión de las rocas, disgregándolas y favoreciendo la acción de otros agentes.



Entre ellas tenemos *Chaenorrhinum origanifolium*, *Chaenorhino villosum*, *Sedum dasyphyllum*, *Rhamnus saxatilis*, *Phagnalon saxatile*, etc. Así como otras que no tienen preferencia en cuanto a tipo de suelo.

En segundo lugar tenemos otra comunidad vegetal propia de escombreras, muros viejos, etc. como es el **beleño** (*Hyoscyamus aureus*), ballota o marrubio falso (*Ballota hispanica*, *B. hirsuta*), plantas muy nitrófilas todas ellas.

En tercer lugar, al pie del mismo castillo existe una vegetación antrópica, influenciada por la mano del hombre: almendros (*Prunus amygdalus*, *P. dulcis*), cipreses (*Cupressus sempervirens ssp. horizontalis*), tuyas (*Thuja plicata*), lirios (*Iris germanica*), alcivaras o **pitas** (*Agave americana*), etc. y otras que han acudido al lugar aprovechando el abandono del mismo, como son los escaramujos o rosal silvestre (*Rosa canina*).

Desde este mirador privilegiado podemos contemplar todo el valle que se abre a nuestros pies y diferenciar las repoblaciones forestales, las comunidades que forman los ríos, la vegetación de cultivo y el abancalamiento de toda la ladera que se extiende por debajo del pueblo, etc. Es interesante volver nuestra mirada en sentido opuesto al anterior, es decir, dirección oeste y diferenciar cómo se desarrolla la vegetación según sea solana o umbría.

7.-Cueva de los Letreros

En el municipio de Vélez Blanco y proximidades se concentra la mayor cantidad de abrigos pintados del levante español. La famosa **Cueva de Los Letreros**, Monumento Nacional, y los abrigos de El Gabar y Santonge son el centro del arte esquemático español.

Para admiración de los estudiosos se ofrecen también aquí los abrigos de Los Molinos, Yedra, Cueva del Queso; covachas del Estrecho y el Barracón en los alrededores del río Caramel; Gra-



jas, Lavaderos de Tello y Cama del Pastor en las cercanías de Cueva de Ambrosio; y Tejera, Carneros, Cerro Ruiz, Pilicas, Tío Labrador y Paradores en el área de Taibena y nacimiento del río Corneros.

En esta última parada observamos el Maimón (1.761 m.); veremos que la roca aparece desnuda en gran parte del cerro, es lo que se conoce como litosuelo (suelo de

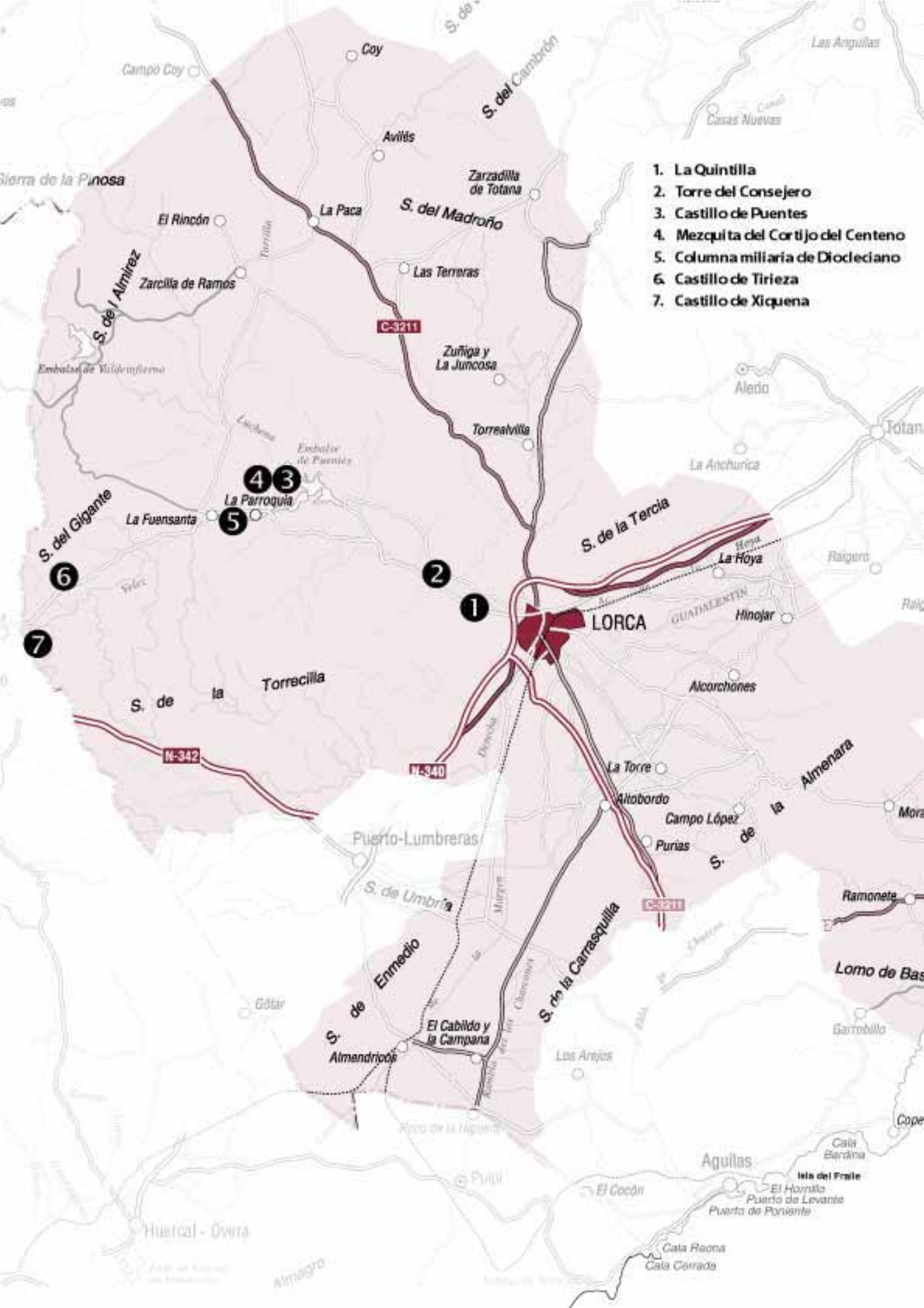
pedra), sin embargo en su base o pie de monte se acumula una serie de piedras sueltas, son las llamadas gleras, estas se han originado por la rotura de la roca y su rodar hacia abajo. Es un monte calcáreo, lo que podemos comprobar ante los alumnos vertiendo unas gotas de ácido y ver cómo se origina una efervescencia; si queremos comprobar que son dolomías o calizas debemos coger dos piedras o cantos, golpearlos entre sí y ver si huelen a fósforo (este olor es característico por el magnesio que contienen estos tipos de rocas). Las calizas son rocas duras por lo que la erosión formará lapiaces, farallones, etc. También son rocas ricas y variadas en minerales, lo que facilitará una mayor diversidad de flora.

En este punto se observa perfectamente una comunidad vegetal en la parte superior diferente a las demás, una serie de carrascas o encinas (*Quercus rotundifolia*), vegetación típica del bosque medi-

terráneo, aunque en este lugar no forma bosque cerrado, sino adehesado. Debajo de esta comunidad aparece otra formada por pinos, en su gran mayoría carrascos (*Pinus halepensis*) y que por su disposición nos revela claramente que pertenecen a una repoblación forestal. Otras plantas que podemos observar en la zona son: coscojas (*Quercus coccifera*), enebros (*Juniperus oxycedrus*), sabinas (*Juniperus phoenicea*), y algún **rosal silvestre** (*Rosa canina*), vegetación perteneciente a la formación del matorral mediterráneo; maquis o garriga. Algunas de ellas son indicadoras de la altitud: la sabina, por ejemplo.

Una planta que merece una especial mención en este punto es la *Sideritis stachydiodes*, endemismo del Maimón (Planta que sólo existe aquí) y que fue descubierta por Moritz Willkomm en su visita a estas montañas el 12 de julio de 1845.





1. La Quintilla
2. Torre del Consejero
3. Castillo de Puentes
4. Mezquita del Cortijo del Centeno
5. Columna miliaria de Diocleciano
6. Castillo de Tirieza
7. Castillo de Xiquena